

É P I C A  
R E S T A U  
R A C I Ó N

Ubicada en CIUDAD DE MÉXICO, esta residencia es *una solución de diseño*. El despacho ARCHETONIC ha retomado una estructura en desuso y la ha convertido en UN ESPACIO DE TRABAJO COMPLETAMENTE RENOVADO y correctamente constituido, rompiendo con el estilo de muros altos de *las casas urbanas*.

Proyecto arquitectónico Jacobo Micha Mizrahi + Jaime Micha Balas

Por Fernanda Gordillo Estrada. Fotos Rafael Gamo





Este es un proyecto que recuperó una casa abandonada y la convirtió en un *home-studio* sorprendentemente moderno. La idea predominante fue utilizar la estructura existente de una antigua casa abandonada para crear algo completamente nuevo, en lugar de destruirla innecesariamente para dar paso a una nueva construcción. La arquitectura reúne elementos clásicos de residencia moderna, que incluyen cemento aparente, granito, vigas de metal y grandes ventanas de vidrio. Los espacios habitables del primer nivel tienen terrazas y vistas al exterior a través de una fachada conformada por un tejido de cables plásticos que se mimetizan e integran con la espesa vegetación de los árboles existentes.



“Diseñamos espacios con una metodología sistémica:  
AUTOSUFICIENTES Y SENSIBLES FRENTE A SU CONTEXTO,  
de calidad espacial y con responsabilidad económica, siempre  
teniendo en cuenta primordialmente que LA ARQUITECTURA  
ES PARA HABITAR, SERVIR Y CONVIVIR EN SOCIEDAD”.

- *Jacobo Micha Mizrahi + Jaime Micha Balas* -

El estilo interior es ciertamente moderno y minimalista, pero sin perder el alma de un estudio en casa donde puedes vivir y trabajar de una manera amigable y funcional. La dualidad interior-exterior rompe con la rutina de su contexto, ofreciendo un lienzo de texturas donde el concreto y el granito macizo dan paso a la levedad del metal y la ligereza de tejidos plásticos. Es un proyecto sobrio que juega con líneas, volúmenes y materialidad sacando provecho del contexto natural y concluyendo en una obra que adopta lo moderno para transformarlo en contemporáneo. Las variantes en la profundidad de planos ofrecen al entorno una fachada viva, donde la actividad del interior se adivina gracias a los filtros visuales que conceden intimidad al interior.





Una nueva escalera, resuelta a base de tiras de herrería que se desenvuelven, reactiva el espacio en el que se encontraban las antiguas, lo que dio oportunidad de resignificar la vivencia de las circulaciones con una experiencia de carácter escultórico.

El patio de acceso marca los límites de la construcción que, junto a los espejos de agua y la vegetación, orientan el recorrido debajo de una cubierta larga y suspendida. El programa en la planta baja se configura dejando una condición privilegiada para los espacios de trabajo hacia el jardín. Las áreas interiores del primer nivel tienen terrazas contiguas y vistas al exterior entre y a través de una fachada conformada por un tejido de cables plásticos que se mimetizan e integran con la espesa vegetación de los árboles.









ARCHETONIC ES UN ESTUDIO ESTABLECIDO en Ciudad de México con más de 30 años de práctica en la proyección arquitectónica. Cada uno de sus proyectos se han diseñado con una metodología sistemática: autosuficiencia y sensibilidad y, por supuesto, con la idea central de que la arquitectura es para habitar, servir y convivir. Gracias a este concepto metódico, surge este lugar con la intención de que prevalezca una estructura ya existente de una casa antigua abandonada para convertirla de principio a fin en un lugar totalmente nuevo, sin la necesidad de arruinar la edificación, sino reciclando cada parte del inmueble e integrándolo con su entorno natural de inmediato.

La arquitectura es de estilo austero y moderno, y combina los elementos clásicos de este tipo de vivienda moderna con cemento, granito, vigas metálicas y grandes ventanales de vidrio. Todos ellos confluyen de tal forma que dan un resultado de paradójica ligereza que rompe con el estereotipo total de la materia. Sin ser intrusiva, la casa es reservada y recatada a causa de su entorno natural y su jardín lleno de planta arbórea.

Esta residencia nos recibe con espacios perfectamente definidos a través de los módulos abiertos de las áreas públicas, mientras que los espacios privados se distribuyen en los pisos superiores con la misma liviandad. La luminosidad también contrasta con el tamaño de la casa: aproximadamente 1,200 metros cuadrados

en tres plantas. A pesar de la presencia de muchos materiales “pesados” —como el cemento y el acero—, el éxito de este proyecto es hacernos sentir la ligereza de los componentes macizos perfectamente anclados. Por ejemplo, una escalera resuelta con barras de hierro desplegadas reactiva el espacio donde se ubicaba la antigua escalera, lo que ofrece la oportunidad de redefinir la experiencia de la circulación a través de una experiencia de carácter escultórico. Este proyecto establece un diálogo entre el interior y el exterior. El estilo interno es ciertamente moderno y minimalista, pero sin perder el alma de un estudio en casa, mientras que el mobiliario y los detalles decorativos aportan la calidez necesaria. Asimismo, la presencia de un *roof garden* en el exterior otorga ese toque adicional de frescura e integración a un entorno con una vista espectacular.

El acceso a la casa es múltiple: la entrada principal se configura a través de un patio con un espejo de agua, acogiéndonos con elegancia y discreción al mismo tiempo. La presencia de la cubierta alargada da la sensación de un enorme pasillo suspendido por donde circulan la luz y el aire. En general, esta vivienda es una restauración exitosa del espacio original, transformándolo en un lugar funcional y estéticamente agradable, mientras se intercala con líneas, volúmenes y materialidad, lo que da como resultado una obra completamente moderna y contemporánea. /